

# Soledad y solidaridad en la narrativa breve de José Revueltas<sup>1</sup>

Sara Park

Maestría en Lengua y Literatura Hispánicas  
Universidad Nacional de Seúl  
(Corea del Sur)

Recibido: 28/08/2015

Revisado: 18/09/2015

Aprobado: 06/11/2015

## Resumen

José Revueltas (1914-1976) era no solo un gran novelista, sino también un cuentista sobresaliente. En este artículo, estudiaremos la obra narrativa breve de José Revueltas, incluida en *Dios en la tierra* (1944), *Dormir en tierra* (1961), *Material de los sueños* (1974) y *Las cenizas* (1981). Entre los diversos motivos en la narrativa breve de Revueltas, proponemos como objetivo analizar los motivos de la soledad y de la solidaridad desde la visión existencialista y marxista del autor. Según la teoría de Boris Tomachevski, proponemos que tanto el motivo de la soledad como el motivo de la solidaridad pueden subdividirse en varios tipos, según la configuración de los personajes y la representación de dichos motivos en los cuentos. Para profundizar en nuestro análisis, revisamos el pensamiento de Revueltas y tratamos de demostrar que el motivo de la soledad se relaciona con su existencialismo y que el motivo de la solidaridad proviene de su marxismo. En suma, en este artículo tratamos de mostrar la originalidad de Revueltas en la representación de los motivos de la soledad y la solidaridad. Para finalizar, en las conclusiones, hacemos un análisis sobre la posición de Revueltas en su compromiso como escritor. Aunque fue un marxista toda su vida, José Revueltas no era defensor del

<sup>1</sup> El presente artículo tiene su origen en la tesis defendida en diciembre de 2015, para obtener el grado de Maestría en Literatura Hispanoamericana, en la Universidad Nacional de Seúl.

realismo socialista, que le parecía siervo del dogmatismo. Para Revueltas, la ideología no puede ser el fin último de sí misma, sino la vía para liberar al ser humano. Y partiendo de esa base, tratamos de mostrar, finalmente, que José Revueltas era un humanista.

**Palabras claves:** Boris Tomachevski. Motivo. Existencialismo. Marxismo

### Abstract

José Revueltas (1914-1976) was not only a great novelist, but also an outstanding short story writer. In this article, we will examine his short stories, including *God on Earth* (1944), *Sleeping on the Ground* (1961), *Material of Dreams* (1974) and *Ashes* (1981). Among the various motifs in Revueltas' short stories, we propose to analyze the motifs of solitude and solidarity from existential and Marxist viewpoint of the author. According to the theory of Boris Tomashevsky, we propose that both the motif of solitude and the motif of solidarity can be subdivided into various types, depending on configuration of the characters and representation of those motifs in the short stories. To deepen our analysis, we examine the thought of Revueltas and try to prove that the motif of solitude is associated with his existentialism and the motif of solidarity comes from his Marxism. In short, in this article we try to show the originality of Revueltas in representation of the motifs of solitude and solidarity. Finally, in conclusions, we analyze the position of Revueltas in his commitment as a writer. Although he was a Marxist throughout his life, José Revueltas was not a defender of socialist realism, which seemed to him a servant of dogmatism. To Revueltas, an ideology cannot be the ultimate goal by itself, but the way to liberate human beings. And on that basis, we try to show, in the end, that José Revueltas was a humanist.

**Keywords:** Boris Tomashevsky. Motif. Existentialism. Marxism

### Introducción

José Revueltas, escritor mexicano (1914-1976), era un visionario de su tiempo. Pese a la discordia con los camaradas del Partido Comunista Mexicano (PCM), siguió el camino ortodoxo del comunista. *Dios en la tierra* (1944) es su primer libro de cuentos y su tercera obra narrativa, después de *Los muros de agua* (1941) y *El luto humano* (1943). Con *Dios en*

la tierra, José Revueltas consiguió fama como cuentista y está considerado como esencial para estudiar su trayectoria literaria. Después, Revueltas siguió escribiendo cuentos que ofrecieron la novedad de sus temas y estructuras a la literatura mexicana. La narrativa breve es lo menos estudiado entre la escritura de Revueltas, pero tiene una gran variedad de personajes y de situaciones que nos permitirían analizar la configuración de dichos personajes en diferentes planos más experimentales que en las novelas. En este texto, analizaremos la obra narrativa breve de José Revueltas, incluida en *Dios en la tierra* (1944), *Dormir en tierra* (1961), *Material de los sueños* (1974) y *Las cenizas* (1981), este último publicado póstumamente.<sup>2</sup> Entre los diversos motivos que la crítica ha destacado como constantes en la obra de Revueltas, proponemos como objetivo analizar los motivos de la soledad y la solidaridad desde la visión existencialista y marxista del autor, que no ha sido estudiada hasta el momento.

Al descomponer el texto en partes temáticas, según Boris Tomachevski (1982), se llega a las "partes no descomponibles" que serían "las divisiones más reducidas" del texto, de tal forma que a la "parte indivisible de la obra se llama motivo" (p.185); su función puede ser "una unidad temática que se repite en diversas obras" (p.186). Para Tomachevski, la definición de *motivo* es "la unidad básica del contenido narrativo" (Dolezel, 2010, p.56). A diferencia del motivo, el tema se vincula al nivel verbal en la estructura literaria. Según Vodicka, el tema no es una "«estructura profunda» más o menos independiente de la «estructura superficial» de su expresión", sino que está "modificado y conformado mediante los modos en los que es expresado, mediante los artificios del discurso narrativo" (Dolezel, 2010, p.56). La diferencia entre tema y motivo radica en que el tema se refiere al contenido literal de un texto y el motivo, a las mínimas unidades de significación. En este texto, proponemos que tanto el motivo de la soledad como el motivo de la solidaridad pueden subdividirse en varios tipos, según la configuración de los personajes y la representación de dichos motivos en los cuentos. Para profundizar en

---

<sup>2</sup> Utilizaremos las siguientes siglas para los textos de nuestro corpus: *Dios en la tierra* (DET), *Dormir en tierra* (DORT), *Material de los sueños* (MS) y *Las cenizas* (LC). Las ediciones citadas se consignan en la bibliografía.

nuestro análisis, revisaremos, en primer término, el pensamiento de Revueltas y trataremos de demostrar que el motivo de la soledad se relaciona con su existencialismo y que el motivo de la solidaridad proviene de su marxismo. En los apartados siguientes, alternaremos ambas direcciones de estudio.

### 1. La distinción del existencialismo de José Revueltas

José Revueltas es uno de los precursores del existencialismo, presenta aspectos comunes con los filósofos reconocidos como creadores de esta corriente de pensamiento. Sin embargo, Revueltas no es cien por ciento original, su pensamiento está influido por otros autores y filósofos. Según Edith Negrín (1990), el autor "se aproxima de manera innegable al existencialismo cristiano, sobre todo a través de uno de sus precursores, León Chestov" (p.165). El sistema de ideas del filósofo ucraniano se basaba en la lectura de la *Biblia*. La expulsión de Adán y Eva era un motivo principal, porque la humanidad había quedado estigmatizada por su pecado original y necesitado de redención (Negrín, 1996, p.282). Esta idea se encuentra como motivo en la narrativa breve de José Revueltas. En *Una mujer en la tierra*, hay referencia directa al "paraíso perdido" (DET, 80). Además, el concepto de Dios de José Revueltas es parecido al de Chestov, con características que parecerían corresponder a lo irracional, aspecto también asimilado por Albert Camus (1985): "ese Dios puede ser vengativo y odioso, incomprensible y contradictorio, pero cuanto más horrible es su rostro tanto más afirma su poder. Su grandeza es su inconsecuencia. Su prueba es su inhumanidad" (p.20). En el relato *Dios en la tierra*, a Dios se le describe como "fuerte y terrible, hostil y sordo, de piedra ardiendo, de sangre helada" (DET, 11).

Por otra parte, el concepto de "exilio" de Albert Camus como "una condición ontológica del ser humano" es similar al concepto del "destierro" de José Revueltas. Así como el personaje de Camus es "extranjero en cualquier región" (Negrín, 2005, p.101), el de Revueltas es un exiliado en la tierra, expulsado del paraíso. La disociación del ser humano y su residencia es el origen de la angustia del hombre en la narrativa de ambos autores. Pero la postura de Revueltas es diferente a la de Camus. Desde el punto de vista de Camus, a la filosofía de Chestov le faltaba la lógica de la razón. El escritor francés no

estaba convencido de la afirmación de Jaspers sobre lo trascendente, ya que no ofrecía una justificación lógica, y por la misma razón, el autor rechazaba la filosofía de Kierkegaard y de Chestov (Ortega, 2011, p.31). Camus (1985) afirmaba que era falsa la esperanza de una vida que merecía ser vivida o el tener un ideal trascendente (p.20).

El existencialismo de Revueltas tiene más similitud con Jean-Paul Sartre que con Camus. Tanto Revueltas como Sartre comparten la conciencia crítica de armonizar el marxismo con el existencialismo. En una entrevista con Roberto Crespi (2001), José Revueltas afirma que comparte con Sartre "los aspectos de la filosofía existencial que se integran a la razón dialéctica" (p.88). Pese a la autocrítica en "El escritor José Revueltas hace importante aclaración" (1950), Revueltas no abandona el existencialismo por completo. Negrín (1989) señala: "Desde el punto de vista de las ideas, lo definitorio de los textos narrativos de Revueltas es la tensión paradójica entre dos sistemas de pensamiento contemporáneo, el existencialismo y el marxismo" (p.890). Aunque no es tan comprometido como Revueltas, a Sartre lo convence el materialismo histórico (Flynn, 1984, p.173), sin embargo, no acepta el marxismo como la ideología perfecta. En su obra *Crítica de la razón dialéctica* (1960), Sartre señala que se necesita el existencialismo para tratar los problemas que ignora el marxismo. En el primer capítulo, "Marxismo y existencialismo", afirma: "estábamos convencidos a la vez de que el materialismo histórico nos daba la única interpretación válida de la historia y de que el existencialismo era ya la única aproximación concreta a la realidad" (Sartre, 1963, p.29). Para notar el punto ciego del marxismo, Sartre (1963) da el ejemplo del poeta Paul Valéry: "Valéry es un intelectual pequeño-burgués, no cabe la menor duda. Pero todo intelectual pequeño-burgués no es Valéry" (p.57). El filósofo francés critica la actitud del marxismo que ignora "todas las determinaciones concretas de la vida humana y que no conserva nada de la totalización histórica, a no ser su esqueleto abstracto de universalidad"; por lo tanto, el marxismo pierde "el sentido de lo que es un hombre" (Sartre, 1963, p.78). Desde este punto de vista, tanto Revueltas como Sartre critican el estalinismo, como un dogmatismo que cambió el marxismo en idealismo en vez de praxis. Sartre (1963) afirma: "Sin esos principios [del

materialismo histórico], no hay racionalidad histórica. Pero sin hombres vivos no hay historia" (p.118).

Pese a los puntos comunes, el existencialismo de Revueltas no es igual al de Sartre, quien define el "proyecto" como la condición previa de la existencia, en su obra *El existencialismo es un humanismo* (1946): "el hombre empieza por existir, es decir, que empieza por ser algo que se lanza hacia un porvenir, y que es consciente de proyectarse hacia el porvenir. El hombre es ante todo un proyecto que se vive subjetivamente, en lugar de ser un musgo, una podredumbre o una coliflor" (Sartre, 2009, p.32). En la filosofía de Sartre, el estado de la existencia del hombre es el lanzamiento hacia el porvenir, que puede ser sustituido por el fin: "no algo que *primeramente* sería para ponerse después en relación con tal o cual fin, sino al contrario, un ser que es originariamente Pro-yecto, es decir, que se define por su fin" (Sartre, 1954, p.279). Sin embargo, el estado básico de los personajes de Revueltas es el abandono en la tierra. Al contrario del "proyecto", el abandono no ofrece la posibilidad de elegir su propio fin.

En síntesis, el existencialismo de José Revueltas tiene su originalidad. Aunque no hay una propuesta teórica tan completa como en Sartre, podemos encontrar los aspectos de su existencialismo a través de su obra narrativa.

## 2. El motivo de la soledad en la narrativa breve de José Revueltas

El motivo de la soledad se podría dividir en seis tipos, considerando el análisis de la configuración de los personajes y de sus acciones, en los relatos breves de José Revueltas.

### 2.1. La soledad por alienación

Este tipo de soledad representa la soledad derivada de la condición marginal del personaje en la sociedad. En *El quebranto*, Cristóbal es siempre un marginado, en su casa, en la escuela y, finalmente, en el reformatorio. Martínez, en *El abismo*, también es un protagonista que queda aislado por las burlas de sus compañeros de trabajo. La alienación no solo es problema de los débiles, como Martínez y Cristóbal, sino también de personajes con una mejor posición, como el empleado en *El quebranto* que solamente

tiene valor funcional y no puede existir "fuera de aquellas cuatro paredes, separado de aquel mugroso escritorio" (DET, 60). También aparece la alienación en *Verde es el color de la esperanza*. En este cuento, el protagonista espera la carta del gobierno para recuperar su empleo. Al final, no acaba de aceptar su destitución y va a la oficina. No obstante, se siente "extraño, solitario y muerto", porque ya no es parte del sistema. Como el empleado en *El quebranto*, el protagonista solo es una parte del sistema burocrático injusto e inhumano.

## 2.2. La soledad por cobardía

En el segundo tipo, la soledad se da por la cobardía de los personajes que enfrentan al protagonista solitario. En *El quebranto*, Cristóbal está aislado por la cobardía de sus compañeros primero en la escuela y después en el reformatorio. Los muchachos en el reformatorio son cobardes ante el empleado, como los alumnos en la escuela ante Sarmiento, el más grande y abusivo en la clase. La gente del pueblo en *La acusación* y el sastre en *El corazón verde* son también cobardes ante el poder. En *La acusación*, el pueblo finge creer en la culpabilidad de la víctima, también llamada Cristóbal, como en *El quebranto*, pero justifica el asesinato a causa del miedo a la superstición. También podemos encontrar la misma forma de cobardía en *El corazón verde*. El sastre se enoja por la extorsión diaria de Molotov, pero se somete por conveniencia. No obstante, el sastre se convierte en el opresor de las costureras y les descarga su cólera y su terror provocado por Molotov.

## 2.3. La soledad por hipocresía

El tercer tipo comprende a personajes cuya hipocresía empeora su soledad. En *El corazón verde*, Molotov manda al Pescador al prostíbulo para obtener la cuota que servirá para la impresión de propaganda subversiva. Aquí hay una inversión. Chole le da dinero al Pescador después de sostener relaciones. Aquí hay una inversión, ya que la prostituta paga en lugar de recibir. Sin embargo, Molotov y El Pescador la desprecian y esconden sus propósitos verdaderos que es el deseo que ambos sienten por Chole. Molotov justifica el

acto basándose en “una moral fuerte y objetiva” (DET, 32) para afirmar que el sexo es solo el medio de la causa comunista. Su hipocresía se descubre por los celos que se manifiestan cuando El Pescador le confiesa que también mantiene relaciones con Chole. La conversación es hipócrita porque ambos personajes se niegan a admitir sus sentimientos por Chole, situación que se sostiene hasta el final. En este cuento, la relación que no se basa en la honradez no permite establecer vínculos de solidaridad y, en consecuencia, los personajes permanecen aislados entre sí.

#### 2.4. La soledad por pérdida de la fe

Hay casos en que se manifiesta una pérdida de la fe en los personajes que son conscientes de que no siempre se puede depender de Dios, porque no es un Dios justo sino absurdo. En *¿Cuánta será la oscuridad?*, el pastor ya no tiene ningún vigor ni puede rezar. La pérdida de sus anteojos para leer la *Biblia* simboliza la ruptura de su relación con Dios. Sin embargo, aunque en el fondo de su corazón queda la esperanza de restablecer la relación con Dios, “quizá, de tener sus anteojos, se sentiría otra vez fuerte, piadoso y activo” (DET, 165), su angustia es mayor y la sobrelleva como la carga que debe soportar por sí mismo en la tierra. En cuanto a la actitud frente a Dios, el pastor se parece al protagonista de *La acusación*: “Quiso rezar, como ocurre, pero la presencia de la muerte impidió la llegada de sus pensamientos y que éstos desarrolláranse en busca de Dios” (DET, 139), pero tampoco busca a Dios ante la fatalidad.

#### 2.5. La soledad por odio

El quinto tipo de soledad se representa en aquellos personajes que por seguir a un dios absurdo terminan por caer en el odio que se apodera de ellos, un odio hacia el otro que no solo aísla al objeto sino también a los personajes. En *Dios en la tierra*, los cristeros están llenos de odio contra los federales. Nadie puede cambiar el odio del pueblo, porque el origen de su rencor es Dios. El pueblo es un objeto insensible como “las rocas se mueven, las inmensas piedras del mundo cambian de sitio, avanzan un milímetro por siglo” (DET, 11). Al contrario de la piedra, la imagen del agua es “tierna y llena de gracia” (DET, 13). El

atributo del agua es contrario al de la piedra. Para superar la soledad, el pueblo necesita otro Dios, Dios del agua, aparte del Dios de la piedra que solo se manifiesta a través del castigo y del tormento. También los enemigos de Cristóbal en *La acusación* y los perseguidores en *¿Cuánta será la oscuridad?* se aíslan y quedan en la soledad por su odio, que impide la empatía con los otros.

### 2.6. La soledad por cinismo

Al contrario de otros tipos, algunos personajes se hunden en la soledad voluntariamente. En este caso, el motivo de la soledad no es una condición forzada, sino un refugio que eligen por sí mismos. Eusebio, en *La caída*, se aísla de la sociedad a causa de su remordimiento por el incesto cometido con su hermana. El protagonista acepta su soledad como una salida de la angustia. La explicación de este tipo de soledad aparece en la novela *Los muros de agua* (1941): "La soledad tenía para ella una virtud paradójicamente propicia al pecado. [...] es una forma, enfermiza, sin freno, de exaltación íntima y de cinismo. En la soledad piérdense temores y represiones; [...] la soledad se transforma en un goce sensual" (Revueltas, 1978b, p.165).

### 2.7. El llanto como un aviso de soledad

Hay algunos personajes que reconocen no solo su propia soledad, sino también la soledad de los otros. Su llanto es un aviso de soledad que muestra la condición de todos personajes en una situación extrema. En *El hijo tonto*, el llanto del pequeño se desarrolla hasta representar la soledad de los otros con la suya propia. Su sollozo "no parecía partir de un niño, sino de una persona adulta" (DET, 101). También se encuentra el llanto que muestra la soledad en *¿Cuánta será la oscuridad?* El llanto de la niña Néstor evidencia la soledad y su mente madura hasta equipararse a la de un viejo, como el niño Jaime en *El hijo tonto*. Además, su llanto es "sobrehumano" (DET, 167), porque muestra la soledad de los otros, más allá de su propia soledad.

## 3. La solidaridad en el pensamiento de José Revueltas

Sartre escribió *Crítica de la razón dialéctica*, en 1960, como un intento de sintetizar las ideas del existencialismo y del marxismo. El autor afirma que no trata de seguir el tercer camino, o el humanismo idealista, sino que pretende aplicar el existencialismo para perfeccionar el marxismo (Sartre, 1963, p.78). No obstante, críticos como Lucien Goldmann, Maurice Merleau-Ponty y Raymond Aron no creen que Sartre pueda llegar a la síntesis del existencialismo y del marxismo, porque le falta el 'sujeto transindividual', a causa de la influencia del individualismo cartesiano o del de Kierkegaard (Flynn, 1984, p.177). En cambio, Thomas R. Flynn (1984) afirma que la responsabilidad colectiva une al sujeto colectivo, porque la responsabilidad moral colectiva depende naturalmente de la mediación de los conjuntos sociales, como el grupo, el colectivo y la institución (p.181-82). Aun cuando Flynn reconoce el sujeto colectivo en el pensamiento de Sartre, queda todavía otra cuestión sobre la diferencia entre Sartre y Marx. Hegel y Marx suponen la existencia de sujetos colectivos y totalidades *a priori*, pero Sartre pone la praxis individual como principio de totalización. Por eso, Augusto Pérez Lindo (2001) afirma: "*Crítica de la razón dialéctica* se presenta metodológicamente como una «lectura» inversa a la de Marx, porque en lugar de partir de un sujeto colectivo (la clase) se parte del individuo (que para Marx o para Hegel era una abstracción)" (p.31). Aunque adopta el sujeto colectivo del marxismo, el sujeto principal del pensamiento de Sartre no es nada más que el individuo. Camus demuestra su perspectiva de solidaridad en la obra *El hombre rebelde* (1951). Sostiene que la solidaridad humana deviene a través de la rebelión: "La solidaridad de los hombres se funda en el movimiento de rebelión" (Camus, 1953, p.20). El escritor francés señala que no solamente la opresión sobre sí mismo, sino también el conocimiento del sufrimiento de los otros oprimidos pueden causar la rebelión. (Camus, 1953, p.20). Para Camus, la solidaridad necesita la empatía con la angustia de los otros oprimidos. Esta concepción se parece a la solidaridad de Revueltas, que también requiere de la empatía. Según John Foley (2014), el héroe absurdo de Camus debe ser, al menos en principio, un personaje solitario, porque el conocimiento de lo absurdo se basa en la conciencia individual (p.28). Para alcanzar la solidaridad, el personaje consciente de lo absurdo necesita advertir que su condición es común a la del ser humano (Camus, 1953, p.25-26).

Este conocimiento se extiende hasta compartir la angustia de un hombre como la de todos (Camus, 1953, p.26). Giovanna ArmelliniSecchi(1999) afirma que en *El hombre rebelde* la solidaridad se presenta como "una auténtica rebeldía en contra del absurdo" (p.88).

Por su parte, Revueltas trató de buscar la manera de organizar la conciencia socialista en México. En su ensayo *Esquema teórico para un ensayo sobre las cuestiones del arte y la libertad*, el autor señala que la causa de la crisis mundial del socialismo es la deformación de la conciencia socialista (Revueltas, 1978c, p.189-90). Según Revueltas (1980), Marx y Engels fueron el "primer cerebro colectivo del proletariado" en *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* (p.56). En dicho ensayo, el autor divide el proceso de organización de la conciencia socialista en tres fases: "pensar por la clase, para la clase y con la clase" (González Rojo, 1986, p.19). Según González Rojo, Revueltas considera que se necesita un cerebro histórico individual de la clase, como Marx, que tuviera capacidad de pensar por y para la clase en el principio del proceso. Sin embargo, el cerebro histórico individual no puede pensar 'con la clase', ya que se requiere el cerebro histórico colectivo para llegar a esta tercera fase (González Rojo, 1986, p.51).

Al contrario del concepto de la soledad, el concepto de la solidaridad de Revueltas es más parecido al de Camus que al de Sartre. En el caso de Sartre, la conciencia individual no se transforma en la conciencia colectiva, porque su pensamiento se basa en la conciencia del individuo. Aun cuando Flynn propone el sujeto colectivo en el pensamiento de Sartre, el sujeto colectivo no tiene la conciencia colectiva. Al contrario de Sartre, Camus y Revueltas reconocen la conciencia colectiva. Además, ambos autores afirman que la empatía es el inicio de la solidaridad. Sin embargo, Camus (1953) considera la conciencia colectiva como un producto temporal, el acompañamiento de la rebelión: "A partir del movimiento de rebelión, se tiene conciencia de ser colectivo, es la aventura de todos" (p.25). Por su parte, a diferencia de Camus, Revueltas (1978d) afirma que la desenajenación humana se puede obtener a través de la conciencia colectiva (p.306). Como marxista ortodoxo, el escritor confía en la dialéctica histórica a la letra. Por ello, da

gran importancia a la conciencia colectiva, necesaria para alcanzar la última fase de la historia.

#### **4. El motivo de la solidaridad en la narrativa breve de José Revueltas**

En la narrativa breve de José Revueltas, se encuentra no solo el motivo de la soledad sino también el motivo de la solidaridad en buen número de textos. La esperanza en la solidaridad proviene de la empatía con el dolor de los otros angustiados en la tierra. En los cuentos, la solidaridad se concreta en varios tipos de relaciones, incluso entre enemigos, como mostraremos en el apartado siguiente.

##### **4.1. La solidaridad por fraternidad**

El primer tipo representa la solidaridad derivada de la fraternidad, que supera la diferencia de clase social. En *Cama 11: relato autobiográfico*, hay tres pacientes que comparten la sala con el protagonista. La sala del hospital es un lugar especial, donde se muestra lo más desnudo del ser. Pese a la diferencia de clase, los compañeros de sala son iguales por la condición común de estar enfermos. En *Hegel y yo*, el narrador-personaje recuerda su encuentro con El Jaibo en el autobús en Panamá. El Jaibo se niega a bajar cuando se lo ordenan, debido al color de su piel. Aunque parece natural que los negros se solidaricen - el chofer y El Jaibo-, la solidaridad verdadera se encuentra entre El Jaibo y narrador-personaje que decide quedarse al lado del negro humillado.

Como se muestra en el caso del narrador-personaje y El Jaibo, la fraternidad ofrece una relación horizontal más allá de la diferencia de clase social. Además, uno no trata al otro como lo sustituible en la relación fraternal. Por eso, la solidaridad por fraternidad puede superar la soledad por alienación social.

##### **4.2. La solidaridad por una causa común**

Este tipo de solidaridad se basa en "algo en común que los ata" (LC, 161) y en el caso de *Foreign Club*, es la causa comunista. En la tercera parte de *Foreign Club*, el narrador-personaje resuelve quedarse en su posición para solidarizarse con su compañero, a pesar

de la amenaza que significa para su vida. Los dos personajes se compenetran a la perfección: "Él siente lo mismo" (LC, 163), y dicha compenetración se extiende a todos los manifestantes: "Él, lo mismo. Y los demás también, en una cadena recíproca de solidaridad" (LC, 164).

La solidaridad por una causa común puede ofrecer la manera de superar la soledad por cobardía. Los cobardes, como en el pueblo en *La acusación*, carecen de valor para resistir, porque no tienen confianza en los otros. Si la tuvieran, también podrían haber sido tan valientes como los camaradas en *Foreign Club*.

#### 4.3. La solidaridad por comprensión

Se requiere la empatía para alcanzar la solidaridad y no se puede empatizar con los otros a través de una comunicación basada en la falsedad. En *El lenguaje de nadie*, el único personaje que puede comprender las palabras del protagonista es el Tiliches, un sordo idiota. Aunque ambos personajes hablan en español, Carmelo no puede comunicarse con doña Aquilina, porque cree que Carmelo intenta engañarla, ya que ella misma no habla sin engaños. A pesar de la sordera, el Tiliches es el único personaje que comprende a Carmelo, porque acepta las palabras de Carmelo sin deformarlas.

La solidaridad por comprensión representa la vía para superar la soledad por hipocresía. En ese cuento solo existe solidaridad entre Carmelo y el Tiliches, porque son los únicos personajes sinceros. La condición previa para la solidaridad por comprensión también requiere vencer la soledad por hipocresía.

#### 4.4. La solidaridad por piedad

La solidaridad proviene de la empatía con el dolor de los otros angustiados en la tierra y la piedad puede ser el inicio de la empatía. En *Sinfonía pastoral*, el pastor de la película depende de una niña ciega en vez de confiar en Dios. Pese a su ceguera, la niña desempeña su papel como guía del pastor en medio de la ventisca hasta llegar a la choza. En la caseta, el pastor encuentra a la difunta que "había muerto de hambre y de frío sin ayuda de nadie, sin socorros, en la más desamparada soledad" (MS, 63). Frente al

cadáver, el pastor reconoce que su rito es "inútil y absurdo" (MS, 63), porque Dios no tiene la capacidad de superar la soledad humana, ni siquiera su propia soledad. Al final, el pastor se cambia en "el oficiante de la piedad" (MS, 64), que obra según la compasión, "ese antiguo sentimiento del hombre, había traspuesto todas las edades y todas las convenciones" (MS, 62).

La solidaridad por piedad humana puede ser la solución de superar la soledad por pérdida de la fe. Como el caso del pastor, en *Sinfonía pastoral*, considera que la piedad ofrece un mejor camino de empatizar con el dolor de los otros que la fe. Según Carlos Eduardo Turón (1981), Revueltas creía que "el ateísmo profundo" era el "único camino humanizante" (p.19).

#### 4.5. La solidaridad a pesar de la confrontación

La solidaridad se concreta en varios tipos de relaciones, incluso entre enemigos. En *Los hombres en el pantano*, se forma el compañerismo más allá del límite de la nacionalidad entre los personajes que están en el mismo pantano, donde todos comparten el dolor del hambre, frío y soledad. Los personajes consideran el combate entre Smith y el japonés como "algún juego fraternal" (DORT, 50), porque es la única salida de la soledad.

Sin embargo, es imposible solidarizarse con los enemigos con odio ciego, como el pueblo en *Dios en la tierra*. Se necesitaría la desmitificación de la divinidad propiciatoria del odio parapoder enfocarse solamente en la condición humana. Si lo consiguiera, el pueblo podría reconocer el hecho de que los federales también eran angustiados en su condición.

#### 4.6. La solidaridad por amor

En algunos casos, la dificultad de la comprensión es vencida por amor. En *La frontera increíble*, el protagonista está muriendo en el lecho rodeado de los miembros de su familia. Su mujer, y sus hermanos no pueden comprender "lo que iba a ocurrir, lo que estaba ocurriendo" (DORT, 39), porque no tienen "los ojos de la muerte" (DORT, 39). Al contrario, la madre comienza a comprender la muerte, "como si también su propio espíritu fuera a

írsele del cuerpo, hacia la conquista de ese otro lenguaje del que el hijo, mudo, era dueño ya" (DORT, 40). En *Lo que solo uno escucha*, la mujer del protagonista, Rafael, tiene la resolución de compartir la angustia de Rafael hasta la muerte, como la madre en *La frontera increíble*. Rafael encuentra la esperanza de comprensión en el amor de su mujer: "« ¿Podría entenderme -pensó Rafael- si le dijera lo que hoy ha ocurrido?»" (DORT, 98).

En entrevista con Margarita García Flores (2001), Revueltas menciona el sentido del amor en su obra: "Yo hablo de amor en el sentido más alto, más puro de la palabra: la redignificación del hombre, la desenajenación del propio ser humano, su reincorporación, su reapropiación, y eso no puede ser sino amor puro"(p.71). Según esta afirmación, es el amor puro el de la madre en *La frontera increíble* y el de la mujer en *Lo que solo uno escucha*.

### Conclusiones

En este trabajo hemos considerado dos motivos para analizar la narrativa breve de José Revueltas: la soledad y la solidaridad. En los cuentos de Revueltas, no existe un personaje prototípico y el motivo de la soledad se actualiza en una variedad de personajes y de situaciones en los cuentos. Como analizamos en el tercer apartado, los motivos de la soledad en los cuentos se podrían dividir en seis tipos: por alienación, por cobardía, por la hipocresía, por pérdida de la fe, por odio y por cinismo. Agregamos también un último inciso sobre el llanto como un aviso de la soledad. Pese al esfuerzo de los personajes, la soledad no siempre puede tener una solución. En el caso de la soledad por cinismo, el personaje elige su soledad por voluntad propia y no se le ofrece -ni el personaje busca- salida para su condición solitaria.

La solidaridad es un motivo tan destacado como la soledad. En el quinto apartado, propusimos una división de los motivos de solidaridad en seis tipos: por fraternidad, por una causa común, por comprensión, por piedad, a pesar de la confrontación y por amor. Entre ellos, debemos destacar la solidaridad por una causa común, porque es la única manera de superar la soledad por completo. En la tercera parte de *Foreign Club*, no se encuentra ningún motivo de soledad, porque los personajes ya tienen la conciencia socialista, la

conciencia colectiva con una causa común. En *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, Revueltas afirma que hay tres fases para la organización de la conciencia socialista: “pensar por la clase, para la clase y con la clase” (González Rojo, 1986, p.19). En este cuento, los huelguistas logran alcanzar la última fase.

Aunque fue un marxista toda su vida, José Revueltas no era defensor del realismo socialista, que le parecía siervo del dogmatismo. Además, en no pocas ocasiones su arte supera su ideología en la obra literaria. Según Sánchez Prado (2007), la novela *Los días terrenales* muestra “la profunda contradicción que, hacia la mitad del siglo, existía entre práctica política y práctica literaria” (p.151). Asimismo, afirma que se encuentra “la humanidad que excede en todo momento a las articulaciones teóricas del marxismo” (Sánchez Prado, 2007,p.159), en los desempleados del cuento *El corazón verde*, por ejemplo. En el prólogo de su primera novela, *Los muros de agua*, Revueltas (1978b) define su objeto como escritor y militante: “A romper estas limitaciones que padece nuestra literatura es a lo que tiende mi trabajo literario, y a romper los moldes sociales que traban el desarrollo humano es a lo que tiende mi actividad de militante marxista-leninista” (p.20). Para Revueltas, la ideología no puede ser el fin último de sí misma, sino la vía para liberar al ser humano.

En el prólogo a *Las cenizas*, Carlos Eduardo Turón (1981) hace un elogio de Revueltas como “continuador del humanismo. Ateo profundo que no concilia términos dispares, José Revueltas no admite ni la alegación por Dios y por el hombre ni la alegación por el Estado y por el hombre, en las cuales Dios y el Estado se quedan con la mejor parte. Toda obra, terrenal, debe ser por y para el hombre” (p.17). José Revueltas era un humanista. Aun cuando los personajes del mundo revueltiano sufren de soledad, hay una esperanza: “«no soy un desesperado común: mi desesperación es la esperanza humana»” (LC, 13).

**Bibliografía**

- ArmellinSecchi, Giovanna.** (1999). La solidaridad en *La peste* de Albert Camus. *Revista de Filología y Lingüística* (Universidad de Costa Rica), 25 (2), 83-89.
- Camus, Albert.** (1953). *El hombre rebelde*. Buenos Aires: Losada.
- \_\_\_\_\_. (1985). *El mito de Sísifo*. Madrid: Alianza.
- Crespi, Roberto.** (2001). Diálogo con José Revueltas. En Andrea Revueltas y Philippe Cheron (Eds.), *Conversaciones con José Revueltas* (pp. 84-90), México: Era.
- Dolezel, Lubomír.** (2010). El estructuralismo de la Escuela de Praga. En Selden Raman (Ed.), *Historia de la crítica literaria del siglo XX: Del formalismo al postestructuralismo* (pp. 43-70), Madrid: Akal.
- Flynn, Thomas Robert.** (1984). *Sartre and Marxist Existentialism: The Test Case of Collective Responsibility*. Chicago: University of Chicago.
- Foley, John.** (2014). *Albert Camus: From the Absurd to Revolt*. Nueva York: Routledge.
- García Flores, Margarita.** (2001). La libertad como conocimiento y transformación. En Andrea Revueltas y Philippe Cheron (Eds.), *Conversaciones con José Revueltas* (pp. 67-83), México: Era.
- González Rojo, Enrique.** (1986). *Obra filosófico-política: Ensayo sobre las ideas políticas de José Revueltas*. México: Domés.
- Negrín, Edith.** (1989). El narrador José Revueltas, la tierra y la historia. *Revista Iberoamericana*, 55 (148-149), 879-890.
- \_\_\_\_\_. (1990). José Revueltas y las palabras sagradas: de la metafísica a la política. *Revista Relaciones*, 11 (44), 165-166.
- \_\_\_\_\_. (1996). *Los días terrenales a través del prisma intertextual*. En Evodio Escalante (Ed.), *Los días terrenales* (pp. 276-291), Madrid: ALLCA XX.
- \_\_\_\_\_. (2005). El exilio, otro informe. En Olbeth Hansberg y Julio Ortega (Eds.), *Crítica y literatura: América Latina sin fronteras* (pp. 101-120), México: UNAM.
- Ortega, Rubén M.** (2011). *Absurdo y rebelión: una lectura de contemporaneidad en la obra de Albert Camus*. Barranquilla: Universidad del Norte.

- Pérez Lindo, Augusto.** (2001). *Acción e inercia social: en el existencialismo dialéctico de J. P. Sartre*. Buenos Aires: Eds. del Signo.
- Revueltas, José.** (1974). *Material de los sueños*. México: Era. [citado como (MS)].
- \_\_\_\_\_. (1978a). *Dormir en tierra*. México: Era. [citado como (DORT)].
- \_\_\_\_\_. (1978b). *Los muros de agua*. México: Era.
- \_\_\_\_\_. (1978c). Esquema teórico para un ensayo sobre las cuestiones del arte y la libertad. En Andrea Revueltas y Philippe Cheron (Eds.), *Cuestionamientos e intenciones* (pp. 186-191), México: Era.
- \_\_\_\_\_. (1978d). Literatura y liberación en América Latina. En Andrea Revueltas y Philippe Cheron (Eds.), *Cuestionamientos e intenciones* (pp. 287-318), México: Era.
- \_\_\_\_\_. (1979). *Dios en la tierra*. México: Era. [citado como (DET)].
- \_\_\_\_\_. (1980). *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. México: Era.
- \_\_\_\_\_. (1981). *Las cenizas*. México: Era. [citado como (LC)].
- Sánchez Prado, Ignacio M.** (2007). "Bienaventurados los marginados porque ellos recibirán la redención": José Revueltas y el vaciamiento literario del marxismo. En Francisco Ramírez Santacruz y Martín Oyata (Eds.), *El terreno de los días: Homenaje a José Revueltas* (pp. 147-173), Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Sartre, Jean-Paul.** (1963). *Crítica de la razón dialéctica*. Buenos Aires: Losada.
- \_\_\_\_\_. (2009). *El existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Edhasa.
- \_\_\_\_\_. (1954). *El ser y la nada*. Buenos Aires: Iberoamericana.
- Tomachevski, Boris.** (1982). *Teoría de la literatura*. Madrid: Akal.
- Turón, Eduardo Carlos.** (1981). Prólogo: José Revueltas, el hijo del hombre. En Andrea Revueltas y Philippe Cheron (Eds.), *Las cenizas* (pp. 11-27), México: Era.